

# El futuro de la paz

Carmen Naranjo



Del 9 al 14 de diciembre próximo se celebrará en la Universidad de Costa Rica uno de los actos culturales más importantes para el mundo entero: el VIII Congreso Mundial de la Federación Mundial de Estudios sobre el Futuro.

Esta Federación tiene miembros que son Institutos o personas de 70 países pertenecientes al primer, segundo y tercer mundo. Todos ellos están envueltos en estudios e investigaciones sobre lo que nos espera en el futuro. Pertenecen a varias disciplinas científicas y artísticas, su ideología es diversa.

La Federación tiene su sede en París, se ha establecido de acuerdo con la legislación francesa como una asociación sin fines de lucro, independiente, internacional, de carácter cultural, científico y educativo.

Sus propósitos son los siguientes: servir como un foro para cambiar informaciones y opiniones, que estimulen la cooperación en la investigación de todos los campos sobre los que se estudia acerca del futuro; promover una alta conciencia sobre lo que sucederá en el futuro; propiciar la democratización del pensamiento hacia el futuro; estimular la urgente necesidad de estudiar el futuro por parte de los gobiernos, de los organismos internacionales, de las entidades educativas y de las personas, para resolver los problemas que se presentan local, nacional, regional y mundialmente.

Por otra parte, la Federación cree que no una sola cultura debe predeterminar el futuro. Todas las culturas deben estar activamente involucradas. Considera que las institu-

ciones y los partidos políticos, así como los movimientos populares deben enfocar más claramente sus actividades actualmente dentro de los desafíos del futuro. Estima que la educación debe orientarse hacia el porvenir y debe estar presente en la familia, en las escuelas, en el trabajo, en la organización nacional e internacional. Proclama que la igualdad de oportunidades y otras formas de la justicia social son centrales para lograr el desarrollo basado en la equidad.

Los orígenes de la Federación se remontan a los años anteriores a 1967, cuando Bertrand de Jouvenel, Robert Jungk, Johan Galtung y otros desarrollan el concepto de estudios sobre el futuro a nivel mundial, y establecen esa serie de contactos informales para intercambiar experiencias sobre las investigaciones que realizan.

El VIII Congreso enfocará los aspectos culturales de la guerra y la paz, porque las culturas dominantes de los últimos cuarenta años han llevado a la guerra y a la violencia en casi todos los aspectos de las acciones humanas. Buscará, por ello, identificar y apreciar aquellos intentos, valores y movimientos sociales que tienden a que cada cultura se pueda desarrollar en un ambiente de paz.

Se ha escogido Latinomérica porque existe en este continente un peligro de que su vital cultura de paz se vea alterada. Se eligió a Costa Rica por su decisión de no aceptar el militarismo y por su vocación al respeto de los derechos humanos.

Junto a esos seminarios, que contarán con la presencia de gente tan interesante como Petra Kelly, del partido ecologista, el partido verde de Alemania Occidental, o de Cándido Méndez, el brasileño que emplea su inteligencia en lo que vendrá después de este presente tan confuso, tendrán lugar simposios sobre temas muy actuales: tecnología, energía y población; mujeres y paz; paradigmas en conflicto; estados nacionales y procesos políticos; el futuro de la futurología; los derechos humanos y la paz; las religiones y el futuro de la paz; movimientos sociales; diversidad cultural y la paz; el sistema financiero internacional y la paz; el océano, el espacio y la paz; los refugiados económicos y políticos y la paz. Junto a todo esto, que culmina en deseo exhausto de saber, se harán mesas redondas sobre temas específicos, con breve presentación de una o dos personas y discusión libre, que versarán sobre América Latina y el Caribe, Europa, Medio Oriente y Asia Occidental, África, Asia y el Pacífico, las grandes potencias y la paz.

En el marco trascendente de asuntos mayúsculos, se organizan actos y actividades culturales en que la paz y el futuro se profundicen al máximo. Costa Rica tiene los recursos creativos para hacerlo, dentro del marco de libertad en que se mueve su espíritu artístico.

La futurología, como ciencia del porvenir, se ha pretendido desprestigiar como quehacer de brujas (que fueron científicas mal entendidas), de adivinos y de especuladores sobre los tiempos que todavía no son. Ante esa avalancha de los desconfiados, de los que se limitan a analizar con fervor lo que fue, ha surgido un nuevo lenguaje: la prospección, que es la exploración de posibilidades futuras basada en los indicios presentes.

En Costa Rica, del 9 al 14 de diciembre, se abre la oportunidad de no vivir al día, como lo hacemos todos los que cuidamos el gasto diario, se presenta la posibilidad de salirnos del presente y entrar hacia el futuro. Realmente nos hemos convertido en un país privilegiado por reuniones y encuentros de gran interés mundial.